



PRECIOS.

Número suelto, 5 céntimos.
Id. atrasado, 10 id.

SUSCRICIONES.

Trimestre, una peseta.
Se publica los domingos.
Los suplementos son gratis para los suscritores.

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

La correspondencia, al Director, calle de San José, núm., 6.

Los pagos adelantados.

DESDE AVILÉS.

Amigo Palique: Solo por darle gusto á *El Látigo* principio diciéndote, «que los paseos están bastante animados» y más aún cuando hay música.

También por seguir dándole gusto (nadie negará que soy complaciente) te digo: que cuando un paseo, en Avilés, está animado, «es mejor que un harem salomónico.» *Ese mejor* puede llegar muy lejos.

El Látigo tiene ganas de caer en ridículo; se coge esas dos frases y porque él dice que están mal, *aferrándose al porque sí*, hay que decir á coro: ¡Están mal! ¡Están mal! y si alguien pide pruebas, gritar con todas las fuerzas posibles: ¡porque sí! ¡porque lo decimos nosotros... y basta.

Esto le pasa á *El Látigo*.

Cocheros, si á bien teneis

No volvais á criticar,

Pues no sabeis lo que haceis.

Hay mas aún. ¡Oh! ¡Este es el colmo del *zagalismo*! ¡Critican las erratas de imprenta! Bien se dice que: «De donde no hay, mal puede salir.»

El miércoles hubo música en el paseo del Bombé. A pesar de un viento Nordeste bastante frio, el paseo se hallaba de *bote en bote*.

Es perder el tiempo decirte que todas las mujeres que había allí, eran hermosas, en extremo, pues ya tuviste ocasión de observarlas cuando estuviste en ésta, en fin ya sabes que las avilesinas...

También el viernes hubo música en el paseo de la plaza.

El tránsito por ella era muy difícil. Había mucha gente.

Se calculaban en 600 personas. De esas 600 sólo encontramos entre el amigo Pral y yo, media docena *horriblemente feos*.

Eran muchos los coches que, repletos de gente, se dirijian, en la tarde del sábado á la hermosa playa de Salinas.

Para la noche de ese dia estaba anunciado el siguiente programa:

«Una hoguera. Iluminación á la veneciana. Fuegos de artificio. Xigantones.

NOTA.—La música amenizará el acto.»

Companion *la reunion*: Las bañistas (casi toda gente de esta villa), las simpáticas hijas de Arnao (pueblecito situado á la falda del monte de su nombre); los que fueron de aqui y bastantes forasteros.

Se bailó y cantó hasta no querer más.

Eran las dos de la madrugada cuando la gente se retiraba.

¿Y despues? Silencio, solo silencio, que contrastaba horriblemente con la alegría general de que una hora antes participaban.

El domingo fué el dia de la tradicional romería de San Martin.

A las siete de la mañana ya los coches, vehículos, etc., rodaban por Avilés y la carretera de Pravia.

La romería de San Martin es una de las mejores que aqui se celebran.

Bullicio, jaleo, *juergas*, gente, hermosura, poesía, la *creme avilesina*, la *hig-life* de Arnao, *las imaginaciones exaltadas*, los cuerpos hechos... pellejos de vino, las miradas que ruborizan, las palabras suaves y torpes, de amor y de desden, el continuo vaiven de los carruajes, los repugnantes chasquidos del *látigo*, las nubes que como *toldeo infinito*, si se permite la palabra, impedian que el sol nos calentara, la *Plebe de Tenorios* haciendo el *oso*; porque *oso* se puede llamar el que hace *osadas*, á fin de captarse las simpatías de su *dulce tormento* (asi dicen ellos): los 250 números de LA TUNA que estaban repartidos entre alguna gente de la que allí había y otras varias cosas, hacen el resumen de la romería de San Martin.

NOTA.—No hubo ninguna *guerra*, lo cual es buena casualidad.

Ya no solo son los *Tenorios* los que nos quitan el juicio; ahora hay una partida de *críticos chirles*.

Estos se *enseñorean* (asi dicen y piensan) con cozer un periódico y disparatar contra él.

Hay conversaciones contra ellos que son dignas de oír.

Hace unos dias les oí la siguiente:

—Aqui está el periódico...—dice uno de ellos cuya débil voz hierre suavemente el timpano de los otros tres que están á su lado.—Fijarse bien. Oimos ya decir que estaban mal estos puntos suspensivos; debe ser cierto ¡cuando lo dice aquel...

—A ver el periódico—dice otro, delgado él, tonto él y presumido él.

—Yo lo leeré—dice el de la débil voz.

—No, yo—dice uno pequeño y *chis garavis*.

—¡Yo que soy un sábio (!) —dice ingenuamente otro.

Y en efecto éste araña al del periódico, se lo quita y ya los tenemos *criticando*.

Advierto, que cuando *critican* lo hacen en voz baja, pues temen que cualquiera que les oiga y tenga cuatro dedos de frente, les dé con el periódico en las narices.

¡Qué pueblo este!
Donde no hay un Tenorio, hay un *crítico chirle*.

Me parece que con las semblanzas de las chicas avilesinas, vamos á hacer un buen negocio.

Te extrañará mucho esto que te digo; pues que no te extrañe. Esto es histórico y de actualidad.

Una joven de 50 años obsequia á los chicos con una espléndida cena, por que publiquen su semblanza en LA TUNA.

Si todas las demás chicas se portan como la *joven cincuenta...*

Yo aqui hago el papel, como suele decirse, de *criado mandado*. Me *mandan* hacer parte de la semblanza; quiero ser complaciente y digo:

Es esta buena señora que ya frisa en los cincuenta, de una gracia encantadora, siempre está alegre y contenta y seduce, á cualquier hora.

Ha dado en la atroz manía de echar polvos todo el dia, y al verla así, tan pintada, un amigo me decía:
ni es chicha ni limonada.

La *brocha* puede dar fé de las veces que se pinta; no pintada, se la vé

tan negra como la tinta: lector: ¿la conoce usted?

No ocurre nada más de particular.

Recuerdos á los chicos.....

Churruca.

Avilés, Julio 87.

LOS POLÍTICOS DE HOY.

Antes de ayer por la tarde Pasé un rato muy ameno, Con Blas, y otro hombre bueno; Tan bueno que es un cobarde. En fin, que pasé un buen rato, Fué grande mi diversión Blas tuvo una discusión Con el cobarde Luis Brato. De política se habló Y los dos ya se entendían; Pero lo que se decían Voy á trascribirlo yo.

Hablaron de senadores, Siguieron con diputados, Los que estaban reputados Como buenos oradores. Tocó el turno a Castelar, Criticaron á Moyano, Y despues á un asturiano Que no puedo recordar. Se elogió la formación Del partido reformista; Si éste y no el progresista Fué jefe en cierta ocasión. Sin descansar un segundo, Dieron juicio sobre un diario Politico y literario, Cuyo titulo es *El Mundo*. Luego ya se incomodaron, Muchas voces y más ruido; Luis dice que este partido Las elecciones ganaron. Loco estoy de regocijo; A un diputado le debo, Que en el presente año nuevo Halla empleado á mi hijo.

Continuaron con el sufragio, Relataron un suicidio, Y si por causa un naufragio El capitan va á presidio. Detallaron un incendio Que hubo en Paris, horroroso; Y me pongo muy nervioso Al extractarlo en compendio. Hubo heridos, mucha muerte, Cadáveres calcinados

Entre escombros encontrados,
Y alguna contusión fuerte.
Mas el tiempo se desliza,
Y si tardo, Generosa,
En vez de darme una cosa...
Me propina una paliza.
Yo de ellos me despedí:
(Siguiendo la poesía)
Con finura y cortesía
Mi casa les ofrecí.

Son dos políticos fieros
Mas no aspiran al poder,
Porque ejercen de porteros
Y no pueden ascender.

De los versos del autor
Saco, querido lector,
En consecuencia un abismo:
Que no hay gobierno mejor
Que el que aspira a su egoísmo.
C. G. de la Fuente.

REMITIDO.

EL CANGREJO CIRUJANO.

No es sólo tierra adentro donde se verifican esas brutales luchas como la famosa de aquellos dos ingleses, que encerrados a oscuras en una habitación, aparecieron, después de formidable pelea, el uno sin nariz y con una oreja de menos, y el otro con la mayor parte de la cara comida por su adversario. También bajo las agitadas aguas del Cantábrico pudieran presenciarse combates semejantes, si el imaginario buque submarino de Julio Verne llegase a ser realidad, y en verdad que sería curioso el observar que hay animales que como los ingleses se pelean y destrozan.

Yo que he nacido en un puerto de mar y que toda mi niñez la he pasado entre ir a la escuela pocas veces y muchas a pescar crustáceos, tuve ocasión un día de presenciar un curioso combate entre un cangrejo y un pulpo. Acechábale el de la clase de los moluscos pegado a la peña que había elegido por morada, y el simple cangrejo, bien ajeno de que su enemigo esperaba el momento oportuno para alcanzarle, caminaba paso atrás (ó paso adelante, porque en esto aun no me han convencido los sabios) dirigiéndose en busca de la *carriaza* que veía pendiente del hilo que servía para mi infantil pesca, cuando la estrella del mar, como llaman al pulpo los pescadores, extiende sigilosamente sus brazos y apresada por una pata al vigoroso cangrejo. Defiéndose éste como puede, mas reconociendo sin duda la superioridad de su contrario, ocurresele lo que a ninguno de los dos ingleses se le ocurrió; y no vacila en amputarse a sí mismo la pata por que estaba sujeto, dejándola en poder del pulpo y huyendo a toda velocidad: el recurso a que el astuto crustáceo apeló, aunque doloroso, es sin duda el que mejores resultados le había dado, so pena de declararse víctima del hambre de su adversario.

No es sólo el cangrejo el que apela a este acto de mutilación activa en momentos de peligro; al mismo recurso suele apelar el lagarto, la araña y varios insectos que sacrifican una parte del cuerpo a trueque de recobrar la libertad. Este fenómeno extraño ha llamado ya la atención de los sa-

bios franceses y alemanes que han hecho experiencias con estos animales.

Mr. Kuxley en su libro *Les ecrevisses* dice que la ruptura de los miembros del cangrejo es un acto instintivo en el cual la voluntad y la emoción del animal juegan principal papel.

Por el contrario, Mr. Fredericq opina que no hay aquí un fenómeno reflejo de la voluntad del animal, sino que la amputación es independiente de todo acto de inteligencia, citando en apoyo de esta opinión el sabio filósofo de Lieja, la experiencia siguiente. En el fondo del cajón de una mesa se clavaron hasta la mitad media docena de clavos y a cada uno de ellos se ató la pata de un grueso *carcinus maenas* en estado vigoroso. Algunos de estos cangrejos tenían fija la pata cerca del clavo; otros tenían un poco más de libertad. De cuando en cuando se imprimía al cajón una serie de sacudidas bruscas para excitarlos a huir; los prisioneros hicieron violentos esfuerzos para romper las ligaduras, pero ni uno solo tuvo la idea de salvarse rompiendo el miembro que le retenía cautivo. Ahora si se corta bruscamente la extremidad de otra pata, el cangrejo no rompe la cautiva sino aquella cuya pérdida no le es de utilidad.

En resumen, estos hechos de mutilación activa, inconsciente y refleja como medio de defensa, se observan entre un gran número de animales pertenecientes a diversos grupos zoológicos y no estaría de más que los fisiologistas españoles investigaran si este fenómeno extraño, pero real, se observa también entre los animales de pequeñas dimensiones y extremidades duras y picosas.

J. Barcala.

Trubia, Julio del 87.

HUMORADILLAS.

Como te quiero, esposa,
Con toda el alma,
Yo te doy...estacazos
En las espaldas;
Y es que yo quiero
Que aprendas, vida mía,
Bien el *solfeo*.

Nunca tengas amores
Con un soldado,
Que son amores siempre
Muy desgraciados
Quiéren las niñas
Pero a la guerra marchan
Y las olvidan.

Yo a ti, querida Julia,
Te di un abrazo
Y en cambio tu marido
Me ha dado un palo
Y aun dice Diego
Que aquel que da un abrazo
Recibe un beso.

Una chica graciosa
Me quiere mucho
Por que la hice un regalo
De veinte duros;
Esta muchacha
Me quiere por mis *prendas*
Que son bien caras.

Eres, querida niña,
Como los gatos
Que sabes que de noche
Todos son pardos
Pues tu de día

Muchacha, me pareces
Una *estantigua*.

Antes solo cantaban
Los trovadores,
Hoy ya cantamos todos
Los españoles;
Y es porque el canto
Alivia nuestras penas
Y desengañaos.

Una tarde de invierno,
Querida Juana,
A tu lado, contento
Me calentaba
Hoy viejo chocho
Busco quien me caliente,
Pero estoy solo.

Te vi un día en un baile
Muy adornada
Y dije con asombro
«¡Guapa muchacha!»
Te vi en la iglesia
Y dije, haciendo cruces:
«¡Esta es aquella!»

En la iglesia de un pueblo
Hay una imagen,
Que dicen que da ayuda
Para casarse
Yo la he invocado
Y no tengo otro oficio
Que *vestir santos*.

A la reja de un sordo
Cantaba un mudo
Y un eiego le miraba
Con disimulo
Yo canto, Lola,
Y me va pareciendo
Que tu estás sorda.

Antes eras morena
Y hoy eres blanca,
Y algunos no comprenden
Esta mudanza;
Pero es, amiga,
Que te echaste unos polvos
De alejandría

Palique.

UN CONSEJO.

Con justa y cabal razón
Te advierto, niña hechicera,
Que estando en tu posición
No, de ninguna manera,
Teniendo otra proporción
Debes amar a ese hortera;
Sé que tu contestación
No me ha de ser favorable,
Me dirás, es chico amable,
Tiene buena posición,
Es discreto y elegante
Y está en el escalafón
Para ascender a viajante.
Esto sí que es un mareo,
Es un hecho intolerable,
El dependiente es el reo
Y tú, Carmen, la culpable.
Por fin para que bien notes
Quien esto vino a insertar,
No lo deja sin firmar

Perico de los Palotes.

A. M. O.

Eres tan bella, Maria,
que apostara cualquier cosa
a que en Trubia no hay hoy día
una cara mas hermosa.
Cual estrellas refulgentes,
Maria, tus ojos son;
de marfil puro tus dientes
y tu boca es un piñón.
Es tu talle de palmera

y vistas tan elegante
que yo creo que a cualquiera
enamoraras al instante.
De tu pié solo diré
que es pequeño y bien formado:
en fin, chica, que tu pié
en extremo me ha gustado.
Es tu gracia sin igual
y posees tal hermosura
que eres, bella criatura,
un serafín

Celestial.

SILUETAS A LA PLUMA.

B. F. L.

Es un tipo afeminado
El que quiero describir,
Bajo, algo rubio, delgado,
Aficionado a escribir
Y un tanto cuanto chiflado.

Es modesto (1) y redactor
De *El Latigo* dominguero,
Dicen que es un copiadore,
Y cuando ve un compañero
Le dice con gran fervor:

Nada, nada, está probado,
Sublime es mi inspiración;
Soy poeta consumado,
En mi primer producción
Por todos será elogiado.

Y no encuentro solución
A lo que a mí mas me irrita:
¿Con qué motivo y razón
Me llamarán Mariquita
En toda la población?

Pues es muy sencillo, chico;
Ese modito de andar,
Esa carita de mico
Y ese tonillo al charlar...

Más claro no te lo explico,
Lo digo, y con fundamento,
Es un tipo este muchacho
De muchísimo talento;
Tiene buen entendido... *macho*
¡Jesús!... digo... entendido... miento.

Pachull.

Doy mi palabra de honor
y toda fé de escritor,
que lo sé por experiencia
que la chula Leonor
no tiene nada inocencia.

Etelvina, tus encantos
me tienen algo perplejo.
Tus encantos son ya tantos,
que no merecen bosquejo.

Marciana, me gusta usted;
me permite acompañarla?
No puedo menos de amarla.
—¡Pero joven, si ya amé!

Inés, Josefa y Genara
tienen tan bonita cara
que, lo digo sin rubor,
en medio de este amor
cometería un exceso:
a las tres daba yo un beso.

—Señorito, una cartita:
es de la amiga Jovita
y la trae una criada.
—Bueno, pues que en la salita
espere desocupada.

SEMBLANZAS.

A Leonor.

Quisiera en una semblanza

(1) Según dicen.

cantar tus gracias, Leonor, pero á cualquiera se alcanza que es muy pequeña alabanza y hace muy poco favor.

Y por la misma razon y por otras que no digas en la presente ocasion á decir verdad me óbligo de todo mi corazon.

Por lo pronto tu ya ves que si yo dijera «es esta muchacha hechicera» me dirán: «en Avilés eso lo sabe cualquiera.»

Sin embargo, es conveniente que ponderes tus hechizos: chica, estás perfectamente con esos graciosos rizos echados sobre la frente.

Eres elegante, airosa tienes estrecha cintura, eres morena graciosa, en fin que es difícil cosa el ponderar tu hermosura.

Algo corto me he quedado pero voy a terminar diciendo que me has gustado. Dirás que me he declarado: sí; por qué lo he de negar.

Yo declaro sin rubor que aquel día que te vi algo he sentido Leonor... que era amistad yo creí, pero veo que es amor.

Tul y Pan.

Bemoles y sostenidos.



Los adoquines de la calle de *El Látigo* quieren poner en evidencia á la redación de LA TUNA consi-

guiendo aquellos infelices morrillos darla una preponderancia notable.

De seguir así, vamos á tener que dar (aunque á disgusto) las más expresivas gracias á tan inconscientes y desdichados guijarros.

Las fiestas de la Fábrica de Trubia estuvieron de lo mejorcito.

Los jóvenes que componen la Sociedad dramática, alcanzaron un éxito completo en el desempeño de las obras «Con la música á otra parte» y «El abuelito.» El público que llenaba las localidades del Teatro les prodigó muy justos y merecidos aplausos.

Reciba el director de la mencionada Sociedad nuestra enhorabuena por el acierto con que dirigió las obras antes dichas.

Tambien el baile de invitación dado por el Casino estuvo muy concurrido, reinando un orden completo durante aquél.

La orquesta, compuesta de los aventajados jóvenes ovetenses Menendez, Puente, Fresno y otros dos ó tres que no recordamos sus nombres, fue causa suficiente para dar mayor brillantez á la reunión, ejecutando con sin igual maestría todos los bailables, que fueron dignos de merecidos elogios.

El Casino obsequió á las *pollas* con dulces finos y refrescos superiores.

A la romería en Soto concurrió de Oviedo inmenso gentío, siendo la animación grande en extremo y el orden de lo mas completo.

Guasa.

La galantería de la Empresa «Ferro-carrilera» rayó á gran altura, pues no solamente se conformó con establecer el tren de regreso que con tanta justicia pidió nuestro querido colega *El Carbayón*, sino que dió órdenes á los señores Jefes de Estación para que pusiesen todos los necesarios.

Nosotros damos á la referida empresa *noventa y nueve millones novecientos noventa y nueve mil novecientos noventa y nueve millones* de gracias, aconsejándo-

la (para el año entrante) sea mas comedida, pues tanto peca lo mucho como lo poco.

En una palabra, que no queremos sea tan espléndida.

La Cruz de la Victoria ni se arrepiente ni se enmienda.

Y *El Eco de Asturias*, sin duda por aquello de los *apellidos*, sigue las huellas de su compinche.

Pero uno y otro se estrellan contra la popularidad de *El Carbayón*, que los vence siempre con las armas de la delicadeza y de la prudencia.

Habrán observado nuestros amables lectores que siempre que *La Cruz de la Victoria* necesita lanzar alguna inconveniencia á *El Carbayón*, pide auxilio al *Eco* y viceversa.

Uno de estos últimos días se atrevió la *Cruz* á preguntar por que *El Carbayón* no publicaba la nota de las cantidades abonadas por derecho de timbre, y el popular colega con la amabilidad que le es característico publica la nota deseada, y de ello resulta que en seis meses pagó *La Cruz*, 108 pesetas; *El Eco*, 165 con 50 pesetas mas para Ultramar, y *El Carbayón* en igual tiempo 514,80 pesetas para la Península y 162 para Ultramar.

¿Habrán satisfecho estos datos á *La Cruz*?

Cualquiera creeria al ver el interés demostrado por el periódico sacristanesco, que sus desenvolvos habian sido extraordinariamente superiores á los de *El Carbayón*; cuando lo que se demuestra es que vá de capa caída.

Y no puede resultar otro cosa, dado el buen sentido de los lectores, que repugna las insulseces y tonterías del papel de sacristía.

Ha honrado nuestra Redacción el tan chispeante y festivo periódico de Avilés, *La Semana festiva*.

Reciban sus redactor es nuestra enhorabuena por la gracia y sale-ro con que está escrita.

Queda establecido el cambio.

Es Leocadia Pello
chica bonita,
tiene rubio el cabello
tal señorita.

Tiene en su compañía
una que adoro
la tal amiga mia
es un tesoro.

—¿Es verdad Leandro que eres periodista?

—Si tengo mucha afición?

—¿Y agradan tus escritos?

Los amigos los leen por compromiso.

Leemos en *El Carbayón*:
«En la calle del... ó de la...»

—Eh?... guardia... V. no sabe quien soy yo?

—Señor... yo...

—Pues soy D. Fulano, teniente alcalde del distrito... y cuando yo paso.. se me saluda... y se me acompaña... y se me...

—Señor, no lo sabía.

—Pues, ojo!

Quién será este señor?

Si será aquel veterinario señor K no... lo creemos, porque es una persona muy formal.

A un redactor del *Látigo*
le ha dado por la finura
de meter todo el talento
en un carro de basura

Y otro que es un tunantón
y de mucha inteligencia
lo recogió y con prudencia
llevólo á la Redacción (1)
muy envuelto en la conciencia.

(1) Del *Látigo*.

ESTABLECIMIENTO
DE
JOSÉ GARCIA,
frente á la Plaza cubierta.
TRUBIA.

Vinos de todas clases.
Cerveza á diez céntimos el vaso.

FONDA DE LUISA,
calle de la Estación.
TRUBIA.

Imp. de Pardo, Gusano y Comp.

que si aqui no lo habia, porque como yo no traigo el mio. (Me voy echar á perder, lo estoy viendo.)

FEL. ¿Deseabas saber qué hora era?

PAB. Si lo deseara, con sacar.... (Mentiendo la mano en el bolsillo.) (¡Demonio!) tu el tuyo....

BÁR. El vino y los pasteles (aparecen una bandeja, una botella, una copa, una servilleta y un cuchillo.) Se ocurre algo más?

FEL. No. (Váse Bárbara.)

Ya puedes desayunarte; pero te advierto echas el menos tiempo posible.

PAB. Pierde cuidado, yo echaré... (echando vino en la copa) todo lo menos que pueda (Bebiendo.)

Pero Feliciano, toma un poquito, aunque no sea más que un poco, un poquito nada mas.

FEL. Si no tengo apetito.

PAB. Pues yo tengo muchas ganas de... que tú tomes algo.

Vamos, Feliciano (señalándole la bandeja) que están riquísimos estos pastelillos. Por favor, aunque no sea más que por condescender conmigo.

FEL. Dispensa, que te niegue esa gracia.

PAB. (Pues vaya una gracia.)

FEL. Pero no puede ser.

De un momento á otro llegará mi tío y si te viese, sobre todo almorzando....

PAB. Eso es pecata minuta. Con llevarlo de repente á la cocina....

FEL. Y si él entrase de repente?

PAB. Justo; nos pillaba de repente. (Yo si que si sigo con este hambre me muero repentinamente de repente.)

FEL. ¿Si quisieras tomar unos pastelillos y un poco vino de Málaga!...

PAB. Sí, sí; mas que venga del infierno. El caso es que mi estómago se fortifique aunque no sea mas que un poquito.

FEL. Pues entonces llamaré á la criada (llamando.) Bárbara.

BÁR. Señorita.

FEL. Trae unos pastelillos y una botella de vino de Málaga.

BÁR. Está bien (váse.)

PAB. Va á quedar mi estómago lo mismo que un reloj.

FEL. Qué decias de un reloj?

PAB. (¡Qué habré dicho!) Pues decia....

dicho perfectamente. Hemos de hacer punto final sobre esa conversación y tratar solamente de lo que más nos interesa.

FEL. Tiene V. muchísima razon; pero, caballero, se va V. ahogar de calor.

PAB. Es verdad, estoy echando fuego por todas partes (desabróchase.)

FEL. Qué es esto? y se atreve V. venir á mi casa en esa facha? Es V. indigno de mi amor.

PAB. Srta., hágame el favor de dejar explicarme. (Yo no sé lo que me hago.)

FEL. Es en vano.

PAB. Srta., por Dios, ya sabe V. que el amor es ciego completamente; completamente ciego, señorita.

FEL. Pero no tan ciego para que no se pueda ver que se viene sin camisa. Nada, nada; márchese V.

PAB. Pero Feliciano, deje V. que me explique, déjeme V. explicarme; se lo ruego por Dios, por el santo con quien tenga V. mas fé, por....

FEL. Basta, basta; me han conmovido sus ruegos.

PAB. Me explicaré. (Siéntanse.) V. re-

SECCION DE ANUNCIOS.

Victoriano Rodriguez.

VINOS SUPERIORES.

A 11 pesetas cántara del tan acreditado clarete, parecido al Burdeos, á 50 céntimos botella. Llevando 6, á 2 pesetas 75 céntimos.

El de TORO, mejor que el de Valdepeñas, á 12 pesetas 50 céntimos cántara, y por botellas á 60 céntimos una.

Cuatro clases de vino blanco, con precios del mismo modo baratos.

Especialidad en vinos de Jerez, Málaga y Valdepeñas.

Los precios, llevando por pellejos de 3 á 5 cántaras, son convencionales.

Ventas al por mayor y menor de aguardientes de Tarragona, petróleo, azúcares y demás artículos coloniales.

Variedad en géneros de toda clase de precios.

ALMACEN DE COLONIALES
1, ROSAL, 1

CORBATAS PARA CABALLEROS

un 1.000,000

En mil colores de fantasia completamente nuevos, clases superiores, desde una peseta hasta 6 pesetas seda.

3 corbatas plaston y 3 id. nudo (novedad), por 5 pesetas.
SOMBRILLAS desde 2 pesetas, hasta 20.

Guantes piel perro para señoras y caballeros.

Gran Centro de Perfumeria.

Jabones, esencia, colonia florida, polvos, etc. etc.

ABANICOS desde un real hasta 20 pesetas.

INMENSO SURTIDO EN BISUTERIA.

Alfileres, corbatas, pulseras, anillos, pendientes, imperdibles.

Primera casa en adornos para señora y niños.

1, San Antonio EL CIELO. San Antonio 1,

Ramon Mendez Mori

DORADOR.

Se construyen y restauran marcos de todas clases, retablos, custodias, sagrarios y toda clase de trabajos pertenecientes al ramo.

PUERTA NUEVA BAJA, 8

LA CUBANA.

SASTRERIA

DE

Angel Alvarez y Tomás Garcia

TRUBIA.

Trajes de lanilla á 25 pesetas.

LA VICTORIA.

SASTRERÍA, CAMISERÍA, SOMBRERERÍA

Últimas novedades para señora.

Trajecitos para niños y Ornamentos para Iglesia.

Rúa, 10, Oviedo.—LAVICTORIA.

JOYERÍA

DE

Guillermo Biesca

Magdalena, 2, Oviedo.

Buen surtido de joyas de los modelos más nuevos y de últimas novedades, procedentes de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania.

Se admiten encargos.

En precios y legítimo valor de las alhajas, conservará esta casa su antiguo crédito.

DROGUERÍA MEDICINAL Y PARA LAS ARTES.

RAFAEL DIAZ ARGUELLES.

Productos químicos y farmacéuticos.—Pinturas.—Colores.—Brochas.—Pinceles y barnices.

34, CIMADEVILLA, 34,

OVIEDO.

6, Altamirano, 6 LOS CHICOS 6, Altamirano, 6

SASTRERIA, CAMISERIA Y ORNAMENTOS DE IGLESIA.

Se están recibiendo multitud de géneros propios de la temporada.

Como garantía al público, ofrece esta acreditada casa su cortador, ya conocido del público.

INTERESANTE.

La persona que desee encuadernar alguna obra, sea en pasta entera, holandesa ó en rústica, y completar cualquier obra que esté incompleta, diríjase á

BRICIO GARCIA, Rosal 20, OVIEDO.

LA MADRILEÑA.
11, PLAZA MAYOR, 11
OVIEDO

ÚLTIMAS NOVEDADES
para la
PRESENTE ESTACION
sin competencia
posible.

LA MADRILEÑA.
11, PLAZA MAYOR, 11
OVIEDO

INFINIDAD EN SOMBREROS
DE COLORES
últimas novedades
en
sombbrero
ingleses

LA MADRILEÑA.
11, PLAZA MAYOR, 11
OVIEDO

GRAN VARIEDAD
EN GORRAS
para
caballero
y
niños.

Grandes existencias en cazado de colores
PARA CABALLEROS
señoras
y niños.

OVIEDO
11, PLAZA MAYOR, 11
LA MADRILEÑA.

— 32 —

cordará perfectamente lo que me decía en su carta.

FEL. Vaya si lo recuerdo.

PAB. Pues bien, Feliciano, habia concluido de lavarme precisamente, cuando llegó el criado y me la entregó. La abrí. V. recordará perfectamente lo que en ella decía.

FEL. Ya le he dicho á V. que sí.

PAB. Pues bien, al leer que viniese inmediatamente, en el mismo momento, porque sería muy fácil viniese su tío y no podríamos hablarnos ni un solo instante, cogí uno de mis gabanes, sin fijarme en nada absolutamente, y me vine aquí derecho como una saeta. Ahora dime tu, Feliciano, digo V.

FEL. Es lo mismo.

PAB. Si no es un acto de verdadero amor el atravesar las calles más principales de Madrid en esta facha y exponerme á la crítica de infinidad de personas de alta categoría y de quienes soy muy altamente conocido y sobre todo el de venir sin tomar el chocolate, y estar á estas horas en ayunas. (Bosteza.)

FEL. Nunca podría creer que el amor

— 33 —

llegase á tal extremo; pero ahora observo perfectamente por qué le pintan tan ciego.

PAB. Pero tan ciego (Más que mi hambre, imposible.) Ahora estará V. conforme en que sería un acto de verdadera injusticia el obrar conmigo de la manera que V. quería hacerlo.

FEL. Es muy cierto; pero como vulgarmente se dice, una mano con otra se lava.

PAB. Y eso, ¿qué significa?

FEL. Que en recompensa al mal rato que antes te hice pasar, desde este momento, tu eres el dueño de mi corazón.

PAB. ¡Oh! gracias. Gracias mil, y tu serás el angel de mi salvacion, la luz de mis ojos y la estrella de... (bostezando.)

Mira chica, ya que ahora podemos confiarnos nuestros secretos, voy á ser franco y espero me concedas un favor.

FEL. Cuál es el que deseas?

PAB. Que mandes á la criada preparar algo de almorzar, porque tengo un hambre que no veo.

— 36 —

Ayúdame á matar el hambre, porque yo solo paréceme vá á ser imposible hacerlo.

FEL. Tanta es la que tienes?

PAB. No es mucha, que digamos, pero como tengo que echar (Echando vino) poco tiempo, no voy á poder llenar (Indicando el estómago.)

FEL. Basta; para mí es lo suficiente media copita. (Bebe.)

PAB. (Me ha partido.) (Campanilla.)

FEL. ¡Ay! Somos perdidos. ¡Mí tío! Por Dios, Pablo, toma al momento...

PAB. (Llenando la copa.) Sí, sí, al momento la tomo.

FEL. Una determinacion; á ver qué hacemos.

BAB. Señorita, no oyó V...?

FEL. Sí que hé oido, pero no sé que voy hacer.

BAB. Oculte V. á Pablo (Campanilla.)

FEL. ¡Dios mio! ¡Dios mio! (Pablo permanece tranquilo y sigue tomando los pasteles.)

BAB. Señorita, que se introduzca en su habitacion, V. sabe perfectamente que su tío, cuando viene de afuera lo